

ra que entonces se postren de rodillas. (1)

Hay nueve exposiciones solemnes que trataré de dar á conocer brevemente, no pudiendo entrar en el detalle de todas las reliquias exhibidas al público.

I

En S. Juan de Letrán, el día de Pascua.

Las Reliquias de la Arquibasílica de Letran son treinta y dos. Las más importantes son las siguientes:

Un brazo de la emperatriz Santa Elena.

Un dedo de Santa Catalina de Sena.

La cabeza de San Zacarías profeta.

La cabeza milagrosa de San Pancracio mártir.

Parte del hombro de San Lorenzo diácono y mártir.

La copa en la que por orden de Domiciano le fue presentado el veneno al apóstol San Juan.

La túnica milagrosa de San Juan evangelista.

Una parte de la cadena que ató al mismo San Juan cuando lo trajeron preso de Efeso á Roma.

Huesos de San Andrés apóstol.

Parte de la mandíbula de San Juan Bautista.

(1) Como en otro artículo de este mismo periódico hablamos de los "Recuerdos y Reliquias de la Pasion en Roma," en este solo nos ocupamos de los de la Santísima Virgen y de los Santos.

Cabellos y parte del vestido de la Santísima Virgen.

II.

En Santa María la Mayor, el mismo día de Pascua.

Su número, inclusas las de N. S. Jesucristo, son veinticuatro:

Una costilla de San Carlos Borromeo.

El anillo del B. Cardenal Nicolas Albergati.

Un diente de San Felipe Neri.

Parte de una pierna de Santa Pudenciana.

El cinto y velo de Santa Escolástica.

La cabeza de Santa Bibiana Virgen y mártir.

La túnica ensangrentada y parte de un brazo y del cerebelo de Santo Tomás, Arzobispo de Cantorbery.

El cuerpo de Santa Inocenciola mártir.

Una de las madíbulas de San Zacarías.

La cabeza de San Matías apóstol.

Parte del manto de Señor San José, parte del velo y cabellos de la Santísima Virgen.

Heno del establo en que nació Nuestro señor Jesucristo.

III.

En Santa Praxedis, el mismo día de Pascua. Se cuentan veinticuatro reliquias en esta Iglesia de título cardenalicio y servida por los Wallumbrosianos.

Piel y carne de San Carlos Borromeo.

Vestidos de San Benito y de San Juan Güalberto abades.

Cabeza y huesos de Santa Paulina vírgen y mártir.

Reliquias de San Nicolas de Bari.

Un brazo de Santa Praxedis, y la esponja en que ella recogió la sangre de los mártires para depositarla en los posos de su casa.

La imágen del Salvador dada por San Pedro al Senador San Pudencio.

Un brazo de San Estéban primer diácono.

Un brazo de San Mateo evangelista

La cabeza de San Bartolomé apóstol.

La cruz de San Andres.

Un diente de San Pedro y otro de San Pablo.

Parte de los vestidos y restos del sepulcro de la Santísima Virgen.

IV.

En San Pedro-Vaticano. El lunes de Pascua.

Por todas son ciento trece las que posee, y entre ellas se cuentan las de los bienaventurados que se le han cedido con ocasion de las beatificaciones que de derecho se hacen ahí: las más notables son:

Un brazo de San Guillermo de Aquitania.

Una pierna de San Pedro de Alcántara.

Piel de la cabeza, y cabellos de San Antonio de Padua.

Cabellos de San Pio V, papa.

Un hombro de San Juan Crisóstomo.

Un brazo de San Gregorio Nazianzeno.

Un brazo de San José de Arimatea que sepultó á nuestro Señor Jesucristo.

Una pierna de San Severo, obispo de Ravena.

La cabeza de San Dámaso papa.

Una rótula de San Rufilo, obispo de Forlimpópoli.

Una reliquia de S. Trofimo de Arles.

Una pierna de San Lázaro, obispo de Marsella.

Varias tenazas con que fueron atormentados los primeros cristianos.

Un pedazo de lienzo con que se cubrían los cuerpos de los mártires.

Las cabezas de San Lamberto, obispo de Utrech y San Quirino mártires.

La cabeza de Santiago mártir, y un brazo de San Longinos.

Un hueso del cuello de San Blas.

La cabeza de San Mennas mártir.

Parte de la cabeza de San Sebastian.

Una costilla de San Venancio, y brazo de San Vicente.

La cabeza de San Magno, obispo y mártir.

Un dedo de San Lucas.

La cabeza de San Lucas.

La cabeza de San Andres apóstol.

Una antigua pintura representando á los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, al estilo bizantino.

Un dedo de San Pedro.

Parte del manto y cinto de Señor San José.

Carne y huesos de Santa Ana.

Cabellos de la Santísima Virgen.

Parte del velo de la Santísima Virgen.

V.

En Santa María Transtevere, el domingo de cuasimodo.

El catálogo oficial dice que son sesenta y cinco las reliquias de esta Iglesia, entre ellas muchos cuerpos de los santos mártires.

La cabeza de Santa Doitea virgen y mártir.

La cabeza de Santa Apolonia virgen y mártir.

Un brazo y una costilla de Santa Justina virgen y mártir.

Un brazo y un diente de San Julio papa.

El cráneo de San Bricio mártir.

La cabeza de San Fermo mártir.

El cuerpo de San Aurelio mártir.

Reliquias de los santos Dalmacio, Casto, Fermin, Víctor, Felicísimo é Hipercio. Sus cuerpos reposan bajo el altar del Crucifijo.

El cuerpo de San Herimógenes mártir.

Reliquias de los santos mártires Alexio, Sabino, Florentino y Cornelio. Sus cuerpos yacen debajo del altar de la Virgen *di strada Cupa*.

Parte del cuerpo de San Pastor mártir.

Parte del hombro y de la cabeza de San Calipodio. Sus cuerpos están bajo el altar mayor.

Un brazo de San Quirino, obispo y mártir.

Un brazo y huesos de San Cornelio papa y mártir.

Un brazo, cráneo y un diente de San Calixto papa y mártir.

Brazo de Santiago el menor.

Parte de una pierna de San Bartolomé apostol.

Huesos de San Pablo, y un pedazo de la columna sobre la que fué decapitado.

Un diente de San Pedro.

Un brazo de San Pedro.

Reliquias de San Joaquin.

Carne y huesos de Santa Ana.

Parte del manto de Señor San José.

Reliquias de San Juan Bautista, de San Zacarías y Santa Isabel.

Parte del sepulcro, de los vestidos, y cabellos de la Santísima Virgen.

VI.

En San Roque, el segundo domingo despues de Pascua.

Son sesenta y cuatro las reliquias, de las que solo mencionaré la siguientes:

Un diente de Santa Apolonia virgen y mártir.

Aceite del sepulcro de Santa Catarina de Alejandria.

Parte de las entrañas de San Camilo de Lelis. (Continuará.)

COLECCION

DE

Documentos Eclesiásticos.

Imp. de N. Parga.

Resp., Tomas Gonzalez.

TOM. 3.

Guadalajara, Febrero 22 de 1882.

NUM. 38.

SECCION I.

Disposiciones generales de la Iglesia.

En la contestacion que el Gefe supremo de la Iglesia dirigió al mensaje de Su Eminencia el Cardenal Di Pietro, que á nombre del Sacro Colegio lo felicitaba en la solemnidad del 24 de Diciembre que cada año tiene lugar en el Vaticano con ocasion de las fiestas de Navidad, verán nuestros lectores hasta dónde ha llegado la profanacion, el ultraje, desprecio y furor de los actuales revolucionarios contra el Pontificado y la Iglesia. Y si bien pocos ejemplos como este nos presenta la historia, de tal género, preciso es confesar tambien que en circunstancias más difíciles se ha visto la Cabeza de la Iglesia, habiéndola siempre sostenido en todas ellas El que le prometió su asistencia en toda la sucesion de los siglos, continuando no solo inmune, sino pura y casta como su autor la fundara. Pidámosle pues al Señor, postrados ante

el vestíbulo y el altar, que le abrevie tan terribles dias.

“Beatísimo padre: Gratísimo es al Sacro Colegio, en cuyo nombre tengo el honor de hablar delante de Vuestra Santidad, que se presenten muchas ocasiones de hallarse reunido al rededor del Trono pontificio, no solo para dar público testimonio de su veneracion é íntima union con la Sede de San Pedro, sino tambien para expresar los sentimientos de sincero afecto y de profunda gratitud para con el Sumo Pontífice que la ocupa.

“Pero si en otras solemnidades acuden aquí gustosos los Cardenales de la santa Iglesia romana, mucho más hoy, que no solo se recuerda aquel angélico *Hosanna* que resonaba alegre y resuena todavía en los cielos por el Nacimiento del Dios hecho hombre, sino por haber oido pronunciar en el Vaticano en esta solemne festividad, por vuestro oráculo, el decreto solemne en que se declaró que *Fulget in tenebris lux nova de Coelo*.

“Y así, nosotros debemos repetir con